

que pretenden acusar al mundo cuando se han convencido de sus crímenes, y no hay razón para ello, puesto que si los encantos de éste son poderosos para tentar la razón, son asimismo demasiado débiles para vencerlos sino los consiente la voluntad. Es necesario convencernos que los placeres del mundo son [obras de la fantasía que nosotros ejecutamos toda vez que el pensamiento concibe las delicias y la voluntad las hace nacer y llevar á cabo.

De esta planta existen bastantes variedades, pero las más conocidas son las de flor blanca en primer lugar, las de flor de color azafranado y las de flor de mancha de roja, las flores de esta planta tienen su olor muy fuerte hasta el extremo de perjudicar su permanencia mucho tiempo dentro las habitaciones, dado que vician la atmósfera que se respira en aquellas.

A todas ellas les conviene mucho, cada tres años se renueve su tierra, y se separen los hijuelos pequeños que haya demás; pues de no hacer esto, la planta no se desarrolla como debe y las flores resultan raquíticas.

Las escamas del bulbo de esta planta son muy empleadas en la preparación de cataplasmas emolientes después de asados en el rescaldo; hervidas con leche, y las flores ó mejor las escamas puestas en digestión en aceite común, sirve este linimento para combatir las quemaduras y las inflamaciones del oído.

